

Feeling

Eiffelina Páris



Capítulo 1

A veces llega el día que tanto esperaste, ese, con el que tanto fantaseaste poniendo en marcha el carburador cerebral anti utópico... Chequeas tu estado corporal para corroborar la verosimilitud de los hechos y te das cuenta que la sangre fluye mas pronta, que los latidos se agolpan desbocados para resonarte dentro del pecho, los espejos son ahora cristales del alma. Entonces comprendes que la felicidad puede resumirse en un nombre, es un mensaje, es una persona, en una sonrisa, un encuentro, el fulgor de un abrazo, el poder del pensamiento. Comprendes que puede durar solo un segundo de efímera existencia y es maravilloso que así sea, porque eso lo hace único e invaluable, tan eterno, como irrecuperable.

Hoy puedo sentir la grandeza de la Pacha vibrando dentro de mi, como un latigazo de adrenalínica pureza. Siento a todas las personas en mí misma y fluyo con el amor en todas sus expresiones, muchas veces, cuasi oníricas. Entiendo de la conexión de los seres mas allá de tiempo y el espacio, esa conductividad que nos conecta allende de espontáneas fisicalidades, me entrego a la vida que quiere "vivirme" en un rezo constante para que yo la viva...

Me reflejo en los ojos de mi madre, y siento que la distancia no ha sido nada, porque las canciones de cuna han viajado en el éter indestructible de las conexiones humanas para alojarse en mi inconsciente colectivo, sin tiempo y sin lugar, fueron mías, son mías y me han acunado, todos estos años, aún sin tocarme mamá, me has acunado... Entonces me hago carne en el poder de la energía, mi energía, la tuya, la de esas fuerzas sinérgicas y aladas que hoy me condujeron a vos.

Soy yo viviendo todos los sentimientos, los tuyos, los míos, los de no se quien..., no llores, te digo, no hay carnicerías del alma, si el tiempo fue de romper, siempre habrá un tiempo para coser. No me expliques nada, puedo sentirlo todo, estuve allí antes, estoy ahí, con vos, ahora, tus caricias me han acariciado, a cada paso, en cada salto mortífero al vacío emocional estaban tus brazos, mi reflejo siempre, tan cerca que no podía verte, demasiado explícito como para entender...

Hoy llueve, pero la cabeza no esta encriptada, es un salón grande, luminoso y estamos bailando, riendo, mirándonos.